

## Once millones contra el 11-M

Barcelona reúne a millón y medio de personas en una manifestación histórica  
El Príncipe y las infantas abren la multitudinaria marcha de Madrid

Más de once millones de personas tomaron anoche, según cifras de la dirección general de la Policía, las calles de las ciudades de España para protestar contra los brutales atentados terroristas de Madrid y solidarizarse con las víctimas. Las manifestaciones más numerosas fueron las de Madrid, Barcelona y Valencia.

### **La marcha de Barcelona registra momentos de tensión contra el PP**

JOSEP GISBERT – LA VANGUARDIA 13/03/2004

Barcelona. – Más de once millones de personas llenaron anoche, según datos de la policía, las calles de todas las ciudades de España en las multitudinarias manifestaciones de rechazo al brutal atentado del día anterior en Madrid y de solidaridad con las víctimas. Más de 2.300.000 en la capital de España, 1.500.000 en Barcelona y 1.000.000 en Valencia son las cifras más destacadas de las marchas que protagonizaron ciudadanos de todas las edades y condiciones, desafiando en algunos casos a la lluvia que no dejó de caer durante todo el recorrido, y que en otros, como en Zaragoza (400.000 personas) o Logroño (100.000), se convirtieron en las manifestaciones más numerosas de su historia. La mayoría de ellas avanzaron muy lentamente, a causa de la masiva concentración de personas que colapsaba los centros de las ciudades, y en algunos casos ni tan siquiera pudieron completar el recorrido y, como la de Sevilla (700.000), tuvieron que anticipar el final.

Con el lema “Con las víctimas, con la Constitución, por la derrota del terrorismo”, que en Catalunya tenía una ligera variación –“Contra el terrorismo, Catalunya con las víctimas de Madrid, por la democracia y la Constitución”–, las autoridades y los representantes de los partidos políticos, en un intento de ofrecer una muestra de unidad frente al terrorismo, encabezaron las manifestaciones, en las que por vez primera participaron miembros de la familia real. El príncipe Felipe –que con anterioridad ya había estado en algún acto de protesta contra el terrorismo en Ermua y Bruselas– y las infantas Elena y Cristina encabezaron la manifestación de Madrid, junto al presidente del Gobierno, José María Aznar, mientras que Pasqual Maragall, presidente de la Generalitat, estaba al frente de la de Barcelona, en cuya cabecera también se hallaba Rodrigo Rato, vicepresidente del Gobierno, pero no en primera línea. La unidad política no siempre fue evidente, y, así, en la de Bilbao (300.000), los representantes de los partidos, a excepción de los de la izquierda abertzale que no asistieron, marcharon en la misma manifestación, pero no juntos, de modo que mientras el PP y el PSE la encabezaban, el PNV y el lehendakari, Juan José Ibarretxe, estaban situados más atrás.

La consigna de silencio que debía presidir las manifestaciones fue muchas veces rota por aplausos y gritos, mayoritariamente en contra del terrorismo, y los lemas también fueron muy diversos, aunque también en la misma línea: “Todos somos madrileños”, pudo verse en la de San Sebastián. La característica general fue la normalidad, aunque en la de Barcelona se respiraba cierto ambiente de crispación y, de hecho, hubo momentos de tensión cuando dirigentes del PP fueron abucheados al principio y al final de la marcha y tuvieron que salir escoltados por la policía. Rodrigo Rato y Josep Piqué fueron recibidos con gritos de “mentirosos” y despedidos con gritos de “asesinos”. Josep Lluís Carod-Rovira, por su parte, también fue increpado.

La de Barcelona fue, de hecho, la manifestación más variada en cuanto a los lemas, con pancartas de solidaridad con las víctimas de Madrid y en contra del terrorismo, pero también en contra de la guerra de Iraq y a favor del diálogo, además de banderas con crespones negros. En la de Madrid también se escucharon gritos pidiendo que se aclarara la autoría del atentado, mientras que en otros muchos puntos del mundo –Londres, París, Bruselas, Munich, Lima, Asunción...– se sucedieron igualmente los actos de protesta.